

DIARIO DE CÓRDOBA

SUSCRIPCION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28

Seccion oficial.

La GACETA del 4 contiene lo siguiente:

- Un real decreto declarando cesante á D. José Oller, Gobernador de Burgos.
- La ley sancionada por S. M. sobre la filiacion de limites con Francia.
- Un real decreto nombrando Rector de la Universidad de Salamanca á D. Simon Martin Sanz.
- Otro nombrando Rector de la de Zaragoza á D. Jacobo Ojeda.
- La del 5 contiene un real decreto promoviendo al empleo de Mariscal de Campo á D. Javier Acias Davila Matheu, conde de Punturostro.
- Otro disponiendo que D. Pablo Gonzalez Huebra cesse en el cargo de rector de la Universidad de Salamanca.
- Otro creando en cada provincia una seccion de Fomento á las inmediatas órdenes del Gobernador, compuesta de los empleados que en la actualidad forman las secciones de minas y montes, el interventor de los ramos de Fomento y el pagador de Obras públicas.

Seccion de Noticias.

NACIONALES.

—El 3 se recibió en Madrid la correspondencia de Filipinas, que salió de Manila el 5 de julio, á cuya fecha se disfrutaba de completa tranquilidad y de un esceleute estado sanitario. Tal cual temblor de tierra, tal cual huracan; pero en cuanto á lo demás, nada notable, no habia llegado aun nuestro correo, correspondiente al 3 de mayo, atribuyéndose este retraso de la Mala inglesa á los acontecimientos de la India. Algunos temian fuese por naufragio; pero esto no es presumible, aunque los trastornos de la naturaleza se han hecho sentir demasiado.

—La baja del oro, que, aunque menor hoy, no es menos sensible, producía alguna inquietud, y se esperaban con ansia las medidas que sobre el particular habrá adoptado el gobierno.

—El capitán general habia reanudado sus antiguas relaciones, y adquirido nuevas simpatías á las que supo conquistar en el pais durante su pasada administracion.

FOLLETS.

PAULINA.

Por Mr. Alejandro Dumas.

Continuacion.

Despues de una visita de una hora nos dejaron Pablo y el conde. Cuando salieron nos miramos un instante mi madre y yo en silencio, y senti mi corazon aliviado de una impresion enorme: la presencia de aquel hombre me pesaba como la de Melisiofeles á Margarita, y la impresion que produjo en mi era tan visible, que mi madre se puso á defenderlo sin que yo le atacase. Mucho tiempo atrás habia oido hablar del conde, y como sobre todos los hombres notables, el mundo emitia sobre él los mas opuestos juicios. Mi madre lo miraba bajo un punto de vista enteramente diverso al mio, y solo consideraba aquellos sofismas tan atrevidamente emitidos por el conde como un juego de su talento y como una especie de maledicencia contra la sociedad, idéntica á la que todos los dias se profiere contra los individuos.

—Mi madre no lo colocaba ni tan alto, ni tan bajo como yo lo hacia interiormente, de lo cual re-

—Por el vapor *Fullon* se han recibido noticias de América: las de la babana alcanzan hasta el 18 de agosto, en cuya fecha no ocurría novedad alguna.

—El señor don Julian Pellon y Rodriguez, poseedor en union con el señor conde de la Vega Grande, de un privilegio esclusivo por diez años, para la fabricacion de vinos, aguardientes y demás bebidas espirituosas, con el jugo de la nueva caña de azúcar, aclimatada en España y titulada *holcus saccaratus*, ha publicado el proyecto de una compañía con el objeto de explotar esta industria.

De los datos que en dicho proyecto encontramos, resulta, que el cultivo del *holcus saccaratus* y la fabricacion de los jugos espirituosos que de él se estraeen, podrian dejar una ganancia líquida de 50 por 100, y por esta razon, nos creemos en el caso de llamar la atención de los capitalistas y de los hombres de negocios hácia una especulacion que promete ser tan lucrativa.

Grandes capitales se invierten entre nosotros en préstamos usurarios ó en agiotajes bursátiles: hora es ya de que tan poderoso agente productivo se dedique á la industria, y em piece esta á tomar el rumbo que le marcan el ejemplo de los paises estrangeros y los grandes elementos con que cuenta en el nuestro.

—La noticia que con relacion á su correspondencia de Nueva-York daba ayer un periódico relativa al pronunciamiento que se supone ha habido en Santiago de Cuba, carece de todo fundamento: tenemos entendido, por el contrario, que el gobierno ha recibido un despacho telegráfico de Londres, en el que se le participa la completa tranquilidad que allí se disfruta.

Lo que hay de cierto es que ha estallado un movimiento en la ciudad de Santiago de la isla de Santo Domingo, y de aqui dimana sin duda la equivocacion que se ha cometido. Santiago de Haití, ó de los Caballeros, es

sulló que esta diferencia de opinion, que no queria combatir, me determinase á fingir no ocuparme mas de él. Al cabo de diez minutos presté un leve dolor de cabeza, y bajé al parque, donde nada pudo distraerme de mi preocupacion: no habia andado cien pasos, cuando tuve que confesarme á mi misma que no habia querido hablar del conde con el fin de pensar mejor en él; y esta conviccion me asustó: no amaba al conde, sin embargo, porque al anuncio de su presencia mi corazon habia latido mas bien de temor que de alegría; y no obstante, yo no le temia, ó mas bien no debia temerle lógicamente, porque, en fin, qué influencia podia tener en mi destino? Una vez lo habia visto por casualidad, otra por politica, y tal vez no volveria á verlo nunca, pues con su caracter aventurero y aficion á viajes, podia salir de Francia de un momento á otro, y entonces su paso en mi vida podia ser una aparicion, un sueño, y nada mas: pasados quince dias, un mes, un año, ya le habria olvidado. Y sin embargo de esto, cuando sonó la campana del comedor, me sorprendió en los mismos pensamientos, y me hizo estremecer porque sonaba tan pronto: las horas habian pasado como minutos.

Al entrar en el salon me entregó mi madre un convite de la condesa de M., que habia permanecido en Paris á pesar del verano, y que daba,

capital del departamento del Nordeste de aquella isla, edificada en el siglo XV, y situada á 157 kilómetros de Santo Domingo. Esta última ciudad es la capital de lo que se llama república Dominicana, que es la antigua parte española de la Isla, y que despues de haber estado reunida á la república de Haiti (1820) se separó de ella el 27 de febrero de 1844 para constituirse en república bajo la presidencia de Pedro Santana, al cual sucedió Buenaventura Baez (1849); y á quien de nuevo reemplazó Santana desde 1853 hasta 1856 en que hizo dimision de la presidencia, despues de haberla ocupado cuatro años la segunda vez. La Francia reconoció la república dominicana en 1848 y en 1850 la Gran Bretaña.

Bartolomé Colon fundó á las márgenes del rio Ozama en 1495 la ciudad de Santo Domingo que dominó Nueva Isabela; un huracan la destruyó casi del todo en 1504, y despues fué reconstruida en la margen derecha del rio, donde hoy se halla. Antes de su traslacion á la Habana, la ciudad poseia el sepulcro de Cristobal Colon.

—Recibimos el correo de la Habana, y con él el *Diario de la Marina* correspondiente al 6 de agosto, en el cual se publican las disposiciones tomadas por el capitán general acerca de la crisis financiera sobrevenida en aquella plaza, de acuerdo con una comision de comerciantes y propietarios. Se habia abierto una suscripcion que tenia por objeto acudir con las cantidades suscritas á la garantia de los compromisos del *Banco español de la Habana*, y en aquel dia sumaba ya la respetable cantidad de seis millones ochocientos setenta y cinco mil doscientos pesos, figurando en ella las personas mas notables de la capital. El número de sociedades anónimas creadas en Cuba, ascendia á ciento treinta y seis, y su capital en junto á ciento ochenta y siete millones quinientos cuarenta y cinco mil pesos fuertes. El número de sociedades anónimas, cuya creacion habia nega-

con motivo del aniversario del nacimiento de su hijo una gran reunion, medio de baile y medio de concierto. Mi madre, siempre buena para conmigo, queria consultarme antes de responder, y yo acepté con presteza, pues era aquello una distraccion poderosa para la idea que me obcecaba; en efecto, solo teniamos tres dias para prepararnos, y estos tres dias bastaban tan estrictamente para los preparativos del baile, que era evidente se perderia el recuerdo del conde, ó al menos que se aljara con las importantes ocupaciones de la toilette. Por mi parte hice cuanto pude para conseguir este resultado: hablé de aquella fiesta con un ardo que jamás me habia conocido mi madre, y peñí marchar aquella misma noche á Paris, so pretexto de que apenas teniamos tiempo para encargarnos de los trajes y flores; pero realmente porque pensaba que el cambio de lugar me ayudaria en la lucha contra mis recuerdos. Mi madre cedió á todas mis fantasias con su bondad ordinaria, y marchamos despues de comer.

No me habia engañado; los cuidados que me vi obligada á dar á los preparativos del sarao, un resto de alegría de jóven que aun no habia perdido, y la esperanza de un baile en una estacion en que tan pocos bay, distrajeron mis terrores insensatos y alejaron momentaneamente el fantasma que me perseguia. Llegó al fin el deseado dia, y paso por

do el capitán general, ascendía á ochenta y nueve.

—Dicen de Madrid:

Se trabaja activamente en la dirección de instrucción pública para dar á luz el nuevo plan relativo á la enseñanza en la semana próxima.

—No cesan los envíos de refuerzos á nuestra isla de Cuba. En la fragata Princesa de España se han dado á la vela desde Barcelona unos 400 hombres. Otros 800 han salido de Cádiz y Málaga. Pasan ya de 1,500 los quintos del último reemplazo que, por las ventajas que ofrece, se han alistado para Ultramar.

ESTRANGERAS.

—Se ha recibido en Madrid el parte telegráfico siguiente.

Paris 3 de Setiembre.—Contestando el emperador á la felicitación que ha dirigido el Consejo general del parlamento de la Moselle, ha manifestado que se propone pasar á Alemania tan pronto como hayan terminado las maniobras militares en el campamento de Chalons.

—El 3 se recibieron en la corte noticias de los Estados-Unidos traídas por el vapor Panamá que alcanzan al 19 de julio. De Nueva York escriben que el célebre M. Soulé, que se halla todavía en Méjico; ha recibido instrucciones de su gobierno para que reanime las negociaciones con Comonfort sobre la adquisición del istmo de Teubantepec. El presidente de la república mejicana no se atreve á arrostrar á la impopularidad que semejante venta le valdría, aunque una vez asegurada su permanencia en el poder, fuera posible que los extremos apuros en que se halla el Tesoro le decidiesen á efectuarla.

—Una gran catástrofe nos anuncia el telegrafo. La caravana de 500 personas y 1,300 caballos que salió el 29 de junio de Damasco, dirigiéndose á Bagdad, pereció de sed en el desierto, salvándose solo 20 personas. Los beduinos robaron los equipajes de las víctimas, que han sido reclamados por el gobernador de Damasco, para entregarlos á los respectivos herederos.

—Se dice que á fines del presente mes habrá comunicación telegráfica directa entre Malta, Paris y Londres. El Cable submarino se dirigirá desde la estremidad Sur de Sicilia, Cabo Pessaro.

—Se dice que el príncipe Ghika, hospodar de la Valaquia, se ha suicidado disparándose un pistolazo.

—Ya hemos dicho que M. Fernando Lesseps había dirigido á los consejos generales de Fran-

cia una carta pidiéndoles su concurso y su dictamen para llevar á cabo su proyecto de apertura del istmo de Suez. Hasta ahora no han deliberado todos los consejos sobre esta cuestión, porque no ha dado tiempo; pero varios de ellos, han emitido ya un voto favorable á esta empresa europea.

—Ha visitado la Inglaterra bajo el nombre de Messeud bey el jefe de estado mayor del bajá de Bagdad con objeto de inclinar á los hijos de Albion para el restablecimiento de colonias rurales á orillas del Eufrates y del Tigris, cuyos feracísimos terrenos continúan siempre desiertos y enteramente yermos. Según datos suyos, aquellos territorios se presentarían extraordinariamente bien para el cultivo de trigo, arroz, algodón, lino, cáñamo, semilla, para la fabricación de aceite, la morera, de cuya última clase de árbol ha planteado ya el bajá mismo hasta medio millon. Prevalecen asimismo perfectamente en aquel clima los olivos, manzanos, perales, las higueras y dátiles. La cria de ganado lanar y vicuno podría también desarrollarse con grande éxito, puesto que el país se presta para ello y hasta ahora se halla este ramo de la industria rural muy abandonado en aquellas comarcas.

—Vuelve á hablarse de la próxima entrevista de los emperadores de Rusia y Francia. El viaje de este último alcampamento de Chalons parece haber dado nuevo impulso á los rumores que no han cesado de circular sobre el asunto. Ignórase, no obstante, cuando y donde se realizará y lo único que se sabe es que el Czar estará en Alemania á mediados del presente mes, lo mas pronto. El 15 se le espera en Francfort. El príncipe Gortschakoff, su ministro de Estado, le acompañará en este viaje como le acompañó en el último que ha hecho á Berlin. Dicese que de allí irá á Darmstadt, donde permanecerá algunos días. Es, pues, probable que si efectivamente la susodicha entrevista de ambos soberanos se lleva á cabo, este punto sea el escogido para su realización.

—De Constantinopla ni una palabra dicen los diarios extranjeros. En Alejandria ha sido asesinado el cónsul napolitano, con motivo de no haber querido echar tierra (como se le intimaba por medio de un anónimo) á las causas que se seguían en su consulado por asesinato de otros tres súbditos italianos. Añádese que de las investigaciones practicadas de resultas de este infame asesinato, ha resultado el descubrimiento de una sociedad de italianos, á la que se atribuyen los crímenes citados.

—Los periódicos anglo-americanos dicen que

un buque inglés por impericia de su capitán, chocó con una roca; pero logrando ganar la tierra, huyó abandonando mas de cien pasajeros que perecieron ahogados.

—Dice la «Patrie» que en Guadalajara (Méjico) ha habido una tentativa de insurrección y que continuaban haciéndose preparativos de defensa. Alvarez había publicado un manifiesto sincerándose de la acusación de haber tomado parte en los asesinatos de los españoles que perecieron en San Vicente.

—He aquí como una carta de Túnez, refiere los pormenores del motin contra los judios: «Desde que la inhumana ejecución de un judio, llevada á cabo pocos meses ha, despertó entre los moros la antigua antipatía contra la raza dispersa, antipatía que había conseguido amortiguar la tolerancia del difunto Bey, no han dejado de repetirse los insultos y delaciones contra los judios por parte de los moros, deseosos de presenciar otra escena sangrienta que para ellos hubiera sido un bello espectáculo. Las autoridades, sin embargo, han procedido con prudencia, mandando, lejos de dar oídos, apalea á los denunciadores.

Mal escarmentados, sin duda, los moros, con las medidas adoptadas, aprovecharon en la mañana del día 9 del mes anterior, la ocasión que les ofrecía un altercado entre un moro y un judio, para entregarse á mayores desmanes que los pasados. Hallábanse los contendientes en la plaza de la marina, lugar en que se reúnen los cristianos y los judios comerciantes, cuando los faquinos que se estacionan en aquel sitio, principiaron á interesarse en la cuestión, tomando de ella pretexto para maltratar á todos los judios que encontraban, por mas pacíficos que se mostrasen. Formáronse al punto dos bandos, uno de agresores y otro de acometidos, que por una y otra parte se aumentaron inmensamente al poco tiempo. El de los moros, al ver que un judio se refugiaba en la bolsa, que está en la habitación baja de una casa de la plaza, entró á saco en ella; rompió sillas, divanes, mesas y cuanto allí había, y robó de una gaveta mas de dos mil francos que tenía el encargado del establecimiento, pertenecientes á un comerciante sardo y á otros dos franceses judios.

Para acallar el alboroto bajó alguna tropa de un cuartel no distante, al mando de un coronel, la cual venia afortunadamente desarmada; pues de otro modo hubiera habido que lamentar grandes desgracias; esto no obstante, los soldados no encontraron mejor manera de contener el tumulto, que maltratar á

mi con una especie de fibra de actividad que mi madre jamás había conocido. Muy feliz era con la alegría que yo me procuraba! ¡Pobre madre!

Cuando dieron las diez, ya hacia veinte minutos que yo estaba dispuesta, y no sé como había sucedido esto, pues yo, que siempre hacia esperar, aquella noche esperaba á mi madre. Marchamos al fin, y como casi toda nuestra sociedad de invierno había vuelto como nosotras á Paris, encontré allí á mis amigas de colegio, mis parejas constantes de baile, y hasta ese placer vivo y alegre de joven que, ya hacia un año ó dos comenzaba á amortiguarse.

Habia una multitud en los salones de baile; durante un momento de descanso la condesa de M... me tomó del brazo, y para huir del calor solitario que hacia, me llevó á las salas del juego, donde íbamos inspeccionando á las celebridades artísticas, literarias y políticas de la época que allí estaban reunidas; algunas de ellas me eran desconocidas, y la condesa de M... me iba haciendo notar con estocada complacencia, haciendo á cada nombre un comentario que habiéndome envidiado el folletini-ta de mas mérito. Al entrar en un salon me estremí de repente, y dejé escapar á pesar mio estas palabras: ¡El conde Horacio!

—Si, el conde Horacio, me dijo Mme. de M... sonriendo; ¿le conocéis?

—Le hemos encontrado en el campo, en casa de Mme. de Luciennes.

—¡Ah, si! repuso la condesa; he oído hablar de una cacería y de un accidente ocurrido á Mr. de Lucienne hijo; ¿no es eso?

En este momento alzó los ojos el conde, y me vió, pasando por sus labios una cosa parecida á una sonrisa.

—Señoras, dijo á los tres jugadores que le hacían la partida, ¿me permitis que me retire? Me encargo de enviaros el cuarto.

Nada de eso, dijo Pablo; nos gana cuatro mil francos, y nos enviara un sustituto que nos quite diez; nada, no.

El conde se volvió á sentar, pero á la primera vuelta volvió las cartas el adversario del conde, que mostrando las suyas sobre la mesa, dijo:

—He perdido.

Puso el oro y billetes que tenía delante enfrente del que ganaba y se levantó de nuevo.

—Soy libre de retirarme ahora? dijo á Pablo.

—No todavía, querido, le contestó este, que había alzado las cartas del conde y miraba su juego; porque tu tienes cinco oros y el señor solo tiene cuatro espadas.

—Señora, dijo el conde volviéndose á nosotras

y dirigiéndose á la señora de la casa; sé que la señorita Eugenia debe echar un guante esta noche para los pobres; ¿queréis permitirme sea el primero en ofrecerle mi tributo?

Diciendo estas palabras, tomó un canastillo de labor que había sobre una consola al lado de la mesa de juego; metió en él los ocho mil francos que tenía delante, y los presentó á la condesa.

Pero yo no sé si debo aceptar, respondió esta; es tan considerable esta cantidad...

—Por eso repuso sonriendo el conde Horacio, no os la ofrezco solo en mi nombre, sino en el de estos señores, pues ellos han contribuido ampliamente, y aun a ellos mas que á mi es á quien la señorita de M... debe dar gracias en nombre de sus protegidos.

Diciendo esto pasó á la sala de baile, dejando el canastillo lleno de oro y los billetes en manos de la condesa.

—Esta es una de sus originalidades, me dijo Mme. de M...; habrá visto á alguna joven con quien querrá bailar, y paga ese placer á este precio; dejadme que os lleve al salon de baile.

Mme. de M... me condujo, al lado de mi madre, y apenas me había sentado, llegó el conde y me invitó á bailar.

(Se continuará)